

Miguel Hernández

## Un carnívoro cuchillo

### Poema original:

Un carnívoro cuchillo  
de ala dulce y homicida  
sostiene un vuelo y un brillo  
alrededor de mi vida.

Rayo de metal crispado  
fulgentemente caído,  
picotea mi costado  
y hace en él un triste nido.

Mi sien, florido balcón  
de mis edades tempranas,  
negra está, y mi corazón,  
y mi corazón con canas.

Tal es la mala virtud  
del rayo que me rodea,  
que voy a mi juventud  
como la luna a mi aldea.

Recojo con las pestañas  
sal del alma y sal del ojo  
y flores de telarañas  
de mis tristezas recojo.

¿A dónde iré que no vaya  
mi perdición a buscar?  
Tu destino es de la playa  
y mi vocación del mar.

Descansar de esta labor  
de huracán, amor o infierno  
no es posible, y el dolor  
me hará a mi pesar eterno.

Pero al fin podré vencerte,  
ave y rayo secular,

corazón, que de la muerte  
nadie ha de hacerme dudar.

Sigue, pues, sigue cuchillo,  
volando, hiriendo. Algún día  
se pondrá el tiempo amarillo  
sobre mi fotografía.